



## **PANORAMA SEMANAL** **(Panorama Político, Legislativo y Económico)**

30 DE SEPTIEMBRE DE 2005

**La información contenida en este documento es de carácter reservado. Su utilización es responsabilidad exclusiva del lector.**

### **PANORAMA POLITICO**

#### **TRAS OCTUBRE, EL DEBATE POR LA REELECCIÓN**

Néstor Kirchner lanzó al ruedo el debate por la sucesión en 2007, tema que se instalará con fuerza luego de las elecciones del 23 de octubre. E instaló la polémica por su propia reelección, al darle un guiño bajo cuerda al gobernador de Córdoba, José Manuel De la Sota, para que lanzara públicamente la propuesta reeleccionista, mientras el Presidente le dice a todos sus hombres de confianza que en 2007 el "no reelegirá porque debe dar una señal de desprendimiento".

"Está muy desgastado, cansado por la función. Estos muchachos no delegan nada. Y es muy complicado ocuparte personalmente de la negociación con el FMI y de hacerte el café", graficó un hombre que circula por el área presidencial de la Casa Rosada.

Lo cierto es que De la Sota estuvo el martes pasado con Kirchner y con el jefe del Gabinete, Alberto Fernández, y tuvo una larga charla política, más allá de la reunión con empresarios.

Lo que no se hizo público, en cambio, es lo que los delasotistas dejaron trascender luego: que De la Sota recibió "letra" de Kirchner para instalar públicamente el tema de la reelección presidencial en 2007. El gobernador de Entre Ríos, Jorge Busti, apoyó la moción del cordobés, aunque sus declaraciones no tuvieron tanto eco.

Previamente, sólo el gobernador de Tierra del Fuego, Jorge Colazo, radical, había lanzado públicamente el debate.

La otra hipótesis que lanzan las usinas de la Casa Rosada es la de la candidatura presidencial de la senadora Cristina Kirchner, siempre que en octubre la primera dama haga una buena elección. En ese sentido, no descartaron incluso que ella se haga cargo de la Cancillería en un futuro, como modo de tener más exposición pública que la de una simple senadora en el Congreso.

Esta última alternativa es sólo un ejercicio intelectual de la Casa Rosada, por ahora. Los hombres más cercanos a Kirchner aseguran que finalmente será el Presidente quien busque la reelección.

"¿Qué hizo Kirchner en Santa Cruz? Gobernó tres períodos consecutivos, de 1991 hasta 2003 y Cristina siempre fue legisladora, primero provincial y luego nacional. Kirchner no modificará su

estructura de funcionamiento político”, arriesgó un hombre que lo conoce. “Es un animal político y no presta el poder, ni a su esposa”, agregó.

Según esta tesis, sólo hay que mirar la historia del Presidente para darse cuenta que no modificó en nada su comportamiento desde que era gobernador de Santa Cruz.

En esta hipótesis, lo que hace el Presidente, en todo caso, es lanzar una serie de “globos de ensayo”, y de ese modo instala el debate político en torno a su propia figura, para que de aquí en más sólo se hable de su futuro político. “Un vivo de la política”, lo definió un funcionario. Es la misma línea que siguió Carlos Menem desde 1992 para lograr su reelección en 1995 y luego reiteró el operativo en 1997, aunque no pudo asegurarse la re-reelección en 1999.

Lo que deja en claro esta nueva situación es que luego de octubre se instalará con fuerza, apenas en un par de meses, el debate político por la sucesión presidencial.

## **MÁS MALESTAR CON RAFAEL BIELSA**

Luego de que De la Sota instaló el tema de la reelección presidencial de Néstor Kirchner en 2007, Rafael Bielsa salió al cruce y dijo que es un debate “extemporáneo”, porque puede causar “molestias en el electorado”, lo cual desató un nuevo malestar del patagónico hacia su canciller.

Es que Bielsa es candidato a diputado por la Capital Federal y ya tiene demasiadas dificultades para instalarse.

Por eso, imagino que el tema reelección podría espantar varios votos porteños, un electorado difícil que no le gusta que se hable de reelección antes de tiempo.

Pero la irrupción de Bielsa en contra de la reelección molestó mucho a Kirchner y a Alberto Fernández. El jefe del Gabinete nunca congenia el discurso con Bielsa y eso desgasta la relación.

“Están molestos nuevamente con Bielsa porque se metió en el tema cuando no debía”, dijo un observador cercano al conflicto.

Bielsa cree que todavía Kirchner tiene una agenda difícil de sortear para después de octubre –en rigor postergó todas las decisiones para luego de los comicios- y en consecuencia sostiene que no debe inmiscuirse en debates electorales en forma prematura.

Tras los comicios, el Gobierno deberá superar la batalla por la inflación, por las tarifas públicas, la renegociación de contratos con las privatizadas, por el precio de los combustibles, las inversiones y las pujas salariales con la CGT oficial y con la de los “gordos”.

De hecho, en la Casa Rosada ganó la preocupación porque en Economía avisaron que la inflación de septiembre, quince días antes de las elecciones, el índice de inflación se ubicará en el 1% o hasta el 1,2%. La canasta básica de alimentos podría subir al 2%.

No hay que descartar, no obstante, que este temor sea una estrategia de sobreestimación: que luego se anuncien un índice menor para tener un “efecto alivio” antes de los comicios.

Lo cierto es que Kirchner se mostró preocupado ante los empresarios y una vez más les reclamó “madurez y esfuerzos” para contener los precios porque de lo contrario –amenazó- tomará medidas.

## **KIRCHNER LUCE DEMASIADO CONFIADO**

Néstor Kirchner no hace otra cosa que mostrar y exhibir encuestas favorables de la provincia de Buenos Aires a todos quienes lo visitan en su despacho de la Casa Rosada. Cree que en los municipios bonaerenses que peor le irá sacará 15 puntos de ventaja sobre Hilda Duhalde. Por eso, la estrategia de aquí en más será "hacer mantenimiento".

"Vamos a hacer mantenimiento y no arriesgar demasiado, no habrá críticas por demás a Duhalde", dijo uno de los jefes de campaña bonaerense. "Negará la existencia de los demás, la estrategia será ignorarlos", aseguró.

También la Casa Rosada apuntará a fortalecer la imagen de Cristina Kirchner en los sectores más reacios a votarla, como radicales y conservadores y filo católicos, de allí su incursión en Lujan el martes pasado, pocos días antes de la Peregrinación.

Las encuestas oficialistas indican un triunfo de CFK de 20 a 30 puntos, según el caso, sobre Hilda Duhalde. "Cristina en Buenos Aires es el "Huracán Cristina"", dijo un kirchnerista.

Duhalde por en contrario también luce confiado: asegura que la diferencia estará alrededor de los 10 puntos y que con esa performance tendrá margen suficiente para reproducir en el Congreso maniobras de condicionamiento a Kirchner, como las que se vieron en esta semana (ver panorama legislativo). No apuntará a trabar la gobernabilidad, sino a aprobar proyectos de ley populares.

En otra situación, estas iniciativas no eran impulsadas para no molestar a la Casa Rosada, pero ahora no habrá frenos.

En el duhaldismo aseguran que un encuestador oficial –que pronostica una diferencia de 20 puntos- hizo una encuesta en los mismos lugares donde están midiendo los duhaldistas y le dio los mismos resultados que a los encuestadores de Duhalde.

"Nosotros dejamos que ellos hablen, porque cuanto más hablen más grande será la sorpresa que se van a llevar en octubre. Y eso potenciará cualquier elección nuestra", dicen al lado de Duhalde.

## **DATOS POLÍTICOS**

- Durante esta semana Néstor Kirchner recibió al titular de la CGT, Hugo Moyano, y a Juan Manuel Palacios y a José Luis Lingieri. Les prometió una ampliación del seguro de desempleo y les reclamó silencio hasta el 23 de octubre. Los sindicalistas salieron diciendo: "Hasta el 23 cerraremos la boca, ningún reclamo salarial". Luego, será otra historia. Previamente, Palacios había reclamado más diálogo.
- Los nombres para reemplazar a Alicia Kirchner en Desarrollo Social son Graciela Ocaña, Héctor Icazuriaga, Daniel Arroyo, Juan Carlos Nadalich y Oscar Tangelson.
- Los posibles reemplazantes de José Pampuro son hasta ahora Marcelo Guinle, Jaime Garreta, Héctor Icazuriaga, Marita Perceval y Martín Balza.
- Para la Cancillería se barajan otros candidatos: Héctor Timerman, Jorge Arguello, Carlos Reutemann, y Cristina Kirchner, para el caso de que se le otorgue ese lugar para proyectarse como candidata en 2007, algo improbable. También se menciona, aunque cada vez menos, a Lavagna para las Relaciones Exteriores. Solo sería en el caso en que Kirchner quiera mantenerlo en el gabinete y sacarlo de Economía. Todo dependerá de cómo quede cada uno tras los comicios.
- La versión que indicaba que Sergio Mazza podría reemplazar a Carlos Tomada en Trabajo fue rotundamente desmentida por los interesados. Tomada quedaría en su cargo luego de octubre. Mazza dejará la Anses, pero irá a Diputados, donde quiere pasar sus próximos cuatro años.

- En la comisión de representantes permanentes del Mercosur volvió a sonar Carlos Chacho Alvarez como sustituto de Eduardo Duhalde, desde diciembre.
- Si Felisa Miceli debe reemplazar a Martín Redrado en el BCRA, algunos imaginan a Mercedes Marcó del Pont en el Banco Nación.
- Para reemplazar a Augusto Belluscio sigue en carrera el jurista Mario Kaminker, amigo y socio de León Arslanian. Néstor Kirchner había ofrecido a Arslanián hacerse cargo de esa banca, pero el ministro de Seguridad bonaerense le ofreció el nombre de Kaminker, hombre de su confianza. Ahora, para reemplazar a Antonio Boggiano sonó en la Casa Rosada el nombre del constitucionalista Atilio Alterini.
- Fuentes del ETOSS aseguran que el Gobierno se quedó sin candidatos para Aguas Argentinas. No hay empresas interesada a nivel local y se temen allí problemas de suministro para el verano.
- Cristina Kirchner está empadronada en Santa Cruz. Votará en la mesa 31 del Colegio Nuestra Señora de Fátima. La gran duda es si votará: la foto podría impactar en forma negativa en el electorado bonaerense.

## **PANORAMA LEGISLATIVO**

La sesión del miércoles último en la Cámara de Diputados fue el preanuncio más claro del comportamiento que adoptará de ahora en más ese cuerpo frente al Gobierno: si el PJ permanece dividido se convertirá en un órgano crítico de las políticas oficiales que no levantará la mano para votar ciegamente cualquier proyecto, por lo que el oficialismo no tendrá otra alternativa que negociar (actitud que hasta ahora escasamente ha tenido) si desea que sus leyes sean votadas.

No importa el resultado del 23 de octubre: el kirchnerismo, por mejor elección que haga en todo el país, no le alcanzará para reunir las 129 voluntades que necesita para la aprobación de sus proyectos. Los cálculos más optimistas hablan de un bloque oficialista de 110 diputados después del 10 de diciembre, muy lejos del quórum. Es cierto que podrían apelar a aliados extrapartidarios para lograr mayoría; de hecho, hay varios referentes kirchneristas no peronistas en el cuerpo. Pero esas lealtades han probado ser demasiado volátiles y para muestra basta un botón: en la sesión del miércoles último, en la cual la oposición junto al duhaldismo llegaron a 129 votos, participaron por ejemplo legisladores que responden al intendente cordobés Luis Juez –confeso kirchnerista–, la porteña Silvana Giudice (fiel a Aníbal Ibarra) y el transversal José Roselli, que comparte el bloque junto al ultrakirchnerista José Bonasso.

Otro dato: hoy por hoy, el kirchnerismo cuenta con el apoyo de los legisladores por Córdoba, Santa Fe, La Pampa y Salta y todos ellos están contemplados dentro del bloque oficialista. Suman una importante masa de diputados si se considera que se trata de distritos importantes. Pero sabido es que no son kirchneristas puros, y su lealtad se define por la conveniencia, no por el amor. ¿Qué sucedería, por ejemplo, si la situación política dejara de ser tan favorable a Kirchner?

El duhaldismo se mostró eufórico después de la sesión del miércoles último: lideró una embestida inédita contra el oficialismo, demasiado acostumbrado a considerar al Congreso una virtual escribanía para sus proyectos. Demostró que puede dominar las riendas del cuerpo y que, junto con la oposición, puede imponer su agenda y modificar los proyectos oficiales.

Sin embargo, al igual que el oficialismo, el duhaldismo también tiene su talón de Aquiles. En primer lugar, podrían perder la Presidencia de la Cámara baja, ahora en manos de Eduardo Camaño.

Ese puesto es fundamental. Por otra parte, en las elecciones de octubre perderán algunos diputados: los cálculos más optimistas hablan de renovar 12 bancas (ponen en juego un total de 15). Por lo tanto, en el mejor de los casos llegarían a un subbloque de entre 28 y 30 diputados (hoy son 33). Segundo, la mayoría de sus aliados circunstanciales también vencen sus mandatos en diciembre (ocho sobre doce). Ante esta circunstancia, imaginan trazar alianzas fuera del justicialismo, como con los puntanos del Movimiento Nacional y Popular de Adolfo Rodríguez Saá, o bien con sus históricos rivales del menemismo. Claro que con ellos jamás llegarían a la mayoría en la cámara, pero sí aspiran a conformar un grupo de 50 diputados afines y capaces de provocarles dolores de cabeza al Gobierno.

Claro que, como en el caso de los kirchneristas, los eventuales aliados que imaginan los duhaldistas tampoco les profesan demasiadas simpatías. De hecho, sólo los une el odio a Kirchner, nada más.

Lo cierto es que en este escenario, el kirchnerismo no tiene otra alternativa que negociar y ceder si pretende que en los dos últimos años de Gobierno sus leyes resulten aprobadas. Lo inquietante es que antes del 10 de diciembre –cuando se produzca la renovación de ambas cámaras- hay varios temas a resolver que pueden generar rispideces:

**\*Presidencia de la Cámara:** Eduardo Camaño pretende renovarse en su cargo, pero el kirchnerismo dará pelea para colocar al actual intendente de la Matanza y candidato oficialista Alberto Balestrini.

**\*Presupuesto 2006:** el duhaldismo está dispuesto a dar pelea por el uso discrecional de los excedentes tributarios, cuya asignación corresponde al Congreso. Tampoco parece dispuesto a avalar ciegamente la prórroga de los impuestos distorsivos que pretende el Gobierno.

**\*Corte Suprema:** al igual que la oposición, sostiene que el alto tribunal debería estar comprendido por siete miembros, no nueve.

Claro que el grado de ofensiva duhaldista sobre estos temas dependerá, en gran parte, de cuál sea el resultado de las elecciones de octubre próximo. Si el veredicto confirma una diferencia de 20 puntos a favor del kirchnerismo, los oficialistas vaticinan que se abrirá el libro de pases y muchos de los bonaerenses que hoy profesan lealtad hacia Eduardo Duhalde lo abandonarán. Ahora bien, si la diferencia fuera menor, el duhaldismo estará dispuesto a dar batalla. Y a transformar a la Cámara de Diputados en el único órgano capaz de generarle varios dolores de cabeza al Gobierno.

## PANORAMA ECONOMICO

### LA INCIERTA SITUACIÓN DE LAVAGNA

La gran incógnita luego de octubre consiste en saber si Roberto Lavagna permanecerá en el gabinete. Es algo que no está claro ni siquiera en la cabeza de Néstor Kirchner, según sus allegados. Si a Kirchner le va bien en octubre y Duhalde queda debilitado es probable que el ministro de Economía continúe por un año más al frente de su cartera, por cuanto deberá subordinarse.

Además, Kirchner buscará que Lavagna haga el trabajo sucio: llegar al acuerdo con el FMI y dar la batalla contra la inflación. El hombre más creíble que tiene para ello es Lavagna.

La incertidumbre radica en diversos escenarios eventuales, aún no definidos. Si Kirchner triunfa por margen apreciable, podría tentarse con la propuesta de buscar una nueva forma negociar con el Fondo: plantear una quita en la deuda, como aconseja Joseph Stiglitz. En ese caso, deberá prescindir de su ministro.

También, respaldado por los votos, podría buscar una política de redistribución del ingreso y ceder a algunas presiones sindicales, como plantean los sectores más progresistas de su gobierno. En ese caso, también podría echar a Lavagna.

Pero lo más probable es que Kirchner busque retener a Lavagna para evitar que el ministro, una vez en el llano, se convierta en un potencial adversario político para 2007. Máxime si –ido Lavagna- se complica la situación económica: en ese caso, la figura del ministro podría crecer en la imagen pública. En caso de que Kirchner quede fortalecido luego de octubre, su mejor forma de neutralizar a Lavagna será tenerlo dentro del gobierno y condicionado, sin margen para operar en contra.

Pero otro escenario ocurrirá si Kirchner no obtiene el apoyo esperado en los comicios y si Duhalde obtiene una buena elección. En ese caso, Duhalde articulará la coalición antikirchnerista, con Daniel Scioli, Mauricio Macri, algunos sectores peronistas no duhaldisats, radicales sectores sindicales y partidos provinciales y de centroderecha.

El candidato natural de esa coalición será Lavagna. En ese caso, Kirchner también podría desprenderse del ministro para que no se transforme en un par suyo, capaz de dominar la escena y el gobierno.

En las proximidades de Lavagna no saben cuál será su futuro político, no tienen señales de la Casa Rosada.

Para el caso de un reemplazo suena Martín Redrado, aunque la Casa Rosada tiene algunos cuestionamientos recientemente por su política monetaria en el Banco Central. Pero la virtud esencial de Redrado es su obediencia y su versatilidad para adaptarse a cualquier política que le baje por la línea del poder político.